



Liburutegi Nagusia. Alderdi Eder
Biblioteca Central. Alderdi Eder
2025eko apirilaren 29a
29 de abril de 2025
<http://www.donostiakultura.eus/liburutegiak/>

Lea Ypi
(Tirana, Albania, 1979)

Lea Ypi es profesora de Teoría Política en la London School of Economics y profesora asociada de Filosofía en la Australian National University. Está especializada en marxismo y teoría crítica. Vive en Londres.

En 2022 fue nombrada una de las diez mejores pensadoras del mundo por la revista británica **Prospect** y una de las figuras culturales más importantes por el **Frankfurter Allgemeine Zeitung**. Su obra ha sido traducida a 30 idiomas.

Es miembro del jurado del **Deutscher Memorial Prize**.

Libre: El desafío de crecer en el fin de la historia



Cuando era una niña, con apenas once años, Lea Ypi fue testigo del fin del mundo. Al menos del fin de un mundo. En 1990 el régimen comunista de Albania, el último bastión del estalinismo en Europa, se desplomó.

Ella, adoctrinada en la escuela, no entendía por qué se derribaban las estatuas de Stalin y Hoxha, pero con los monumentos cayeron también los secretos y los silencios: se desvelaron los mecanismos de control de la población, los asesinatos de la policía secreta...

El cambio de sistema político dio paso a la democracia, pero no todo fue color de rosa. La transición hacia el liberalismo supuso la reestructuración de la economía, la pérdida masiva de empleos, la oleada migratoria hacia Italia, la corrupción y la quiebra del país.

En el entorno familiar, ese período trajo sorpresas inauditas para Lea: descubrió qué eran las «universidades» en las que supuestamente habían «estudiado» sus padres y por qué estos hablaban en clave o en susurros; supo que un antepasado había formado parte de un gobierno anterior al comunismo y que a la familia le habían expropiado sus bienes.

Mezcla de memorias, ensayo histórico y reflexión sociopolítica, con el añadido de una prosa de soberbia factura literaria y pinceladas de un humor tendente al absurdo –como no podía ser de otra manera, dado el lugar y tiempo que se retrata–, Libre es de una lucidez deslumbrante: refleja, desde la experiencia personal, un momento convulso de transformación política que no necesariamente desembocó en justicia y libertad.

Obras de Lea Ypi en español

Libre: El desafío de crecer en el fin de la historia (2021) [N YPI](#)

Entrevista a Lea Ypi, autora de 'Libre': “La libertad a veces es sólo propaganda sobre la libertad”

El Diario. María Ramírez, 07/05/2023

...

¿Por qué cree que ‘Libre’ ha conectado con lectores de países tan diferentes en este momento?

Lo escribí durante la pandemia. La pregunta fundamental que plantea el libro es qué es la libertad y cómo podemos diferenciar entre la libertad como ideal y la libertad como ideología y también a veces un conjunto de eslóganes propagandísticos. Después de la pandemia, pero también en general en los últimos años en todos los países, la gente se ha estado preguntando sobre la relación entre el ideal de sociedad del que les han hablado y la realidad de las sociedades en las que viven, que van de una crisis a la otra. Primero la crisis financiera, luego la crisis pandémica y ahora la guerra y la inflación. Estamos en un momento de ruptura en términos de las expectativas de la gente sobre sus gobiernos y también en el sentido de tratar de ver a través de qué promete el gobierno y por qué. Durante la pandemia había sensibilidad a estas cuestiones por las discusiones sobre la libertad individual versus la responsabilidad social. Pero el libro también ha tenido eco

porque ha salido en un momento en el que hay menos fe en el tipo de historia triunfalista liberal que nos habían contado después de la Guerra Fría, del fin del mundo socialista y el triunfo del mundo liberal.

¿Falta conocimiento sobre Albania bajo la sombra de la perspectiva rusa, como le ha sucedido a Ucrania?

Sin duda. La Guerra Fría fue vista como blanco o negro desde Occidente. La gente no distinguía entre la RDA y la Unión Soviética o la Unión Soviética y Albania o incluso Albania y Yugoslavia, que eran países vecinos. Pero tenían modelos de socialismo muy diferentes. Para Occidente, la guerra era entre el socialismo y el capitalismo, y no había diferencias internas en el bloque socialista. Una de las cosas que el libro trata de mostrar es cómo en realidad todos estos fueron experimentos diferentes y, a menudo, en tensión entre sí. Cuando yo era niña, en Albania, la Unión Soviética se percibía como un enemigo tanto como Estados Unidos. Todas estas historias específicas de países más pequeños se perdieron en un relato que era muy de blanco y negro.

Para Occidente, la guerra era entre el socialismo y el capitalismo, y no había diferencias internas en el bloque socialista. Una de las cosas que el libro trata de mostrar es cómo todos estos fueron experimentos diferentes y, a menudo, en tensión entre sí

...

¿Es un libro sobre la propaganda?

Sí. Está escrito desde el punto de vista de una niña que básicamente repite la propaganda de tal manera que el lector se sienta objeto de esa propaganda mientras lo lee. No hay una voz de autor que te dé una interpretación de la propaganda diferente a la que absorbe la niña. La primera parte del libro trata de cómo se ve el mundo desde la lente de la propaganda y los eslóganes. Cuando te preguntas por la cuestión de la libertad, la libertad a veces es sólo propaganda sobre la libertad. La forma en que se te presenta es realmente un conjunto de presuposiciones ideológicas que dan forma a lo que piensas de ti mismo y si eres libre o no. Creo que en toda sociedad hay un elemento de propaganda. Y eso es algo que a veces es difícil de aceptar. Incluso en las sociedades liberales, hay propaganda. Es muy obvio, como muchas de las cosas que nos cuentan sobre el mercado. En Albania, las pintadas en la pared eran lemas como “larga vida al partido, larga vida a Enver Hoxha”. Cuando a finales de los 90 fui a Grecia con mi abuela por primera vez, recuerdo que en los autobuses había eslóganes que decían “compra en McDonald's” o “compra uno y llévate otro gratis”. Pensé que eran propaganda. Y mi abuela dijo, “no, eso es publicidad”. Pero ¿cuál es la diferencia entre propaganda y publicidad? Tal vez se trata de la forma en que lo tomas o cómo te relacionas con ella, de la libertad de decir que no quieres lo que se anuncia. Pero hay un elemento común en el sentido de que el mundo se está moldeando para ti de cierta manera y tú eres sólo un receptor de cómo se está moldeando.

...

¿Por qué cree que parte de la izquierda idealiza lo que pasó durante el comunismo?

Creo que es porque hay pereza para estudiar a fondo la historia. Es mucho más fácil decir que crees en tu idea sin hacer caso de los hechos. Es más difícil procesar información que desafía tu teoría. Se deben incorporar la mayor cantidad posible de experiencias empíricas, porque de lo contrario habrá un enfoque de arriba hacia abajo, que, por cierto, creo que es lo que caracteriza no sólo a marxistas, sino también a liberales.

Una de las razones por las que quería escribir sobre Albania fue para tratar de desafiar la idea de que toda sociedad que ha sido objeto de un gobierno autoritario tiene lavado el cerebro por ese gobierno. Y que cuando estás liberado, necesitas que los occidentales, que son los realmente libres, te digan cómo tienes que gestionar la economía, dirigir el Estado y organizar las relaciones sociales, cuando en realidad hay muchos matices incluso dentro de esas sociedades. Las personas encuentran códigos y formas de relacionarse críticamente. Quería presentar una imagen de Albania bajo el comunismo un poco más compleja que simplemente decir que se trataba de un pueblo con un lavado de cerebro que finalmente se liberó con otro lavado de cerebro. Quería mostrar cómo había margen para la voluntad incluso en ese contexto.

Hay un divorcio entre cómo se veía el socialismo en Occidente sólo como un conjunto de ideas y en Oriente sólo como un conjunto de experiencias. Pero la versión occidental era la que se suponía que debías aceptar porque tu experiencia no importaba.

...

¿Es más eficaz la literatura que la academia para que estas ideas lleguen?

Necesitas ambas porque creo que necesitas claridad de ideas, conceptos y críticas y poder reflexionar sobre las preguntas desde una perspectiva filosófica. La filosofía me dio muchas certezas. Y luego escribes desde una perspectiva literaria, y eso desestabiliza todas estas certezas, te hace dudar mucho más. Así descubrí una dialéctica productiva para poder tener convicciones, pero también escribir sobre ellas de una manera que realmente te mueva. Un libro de literatura que sólo trata de pasar un mensaje es un libro de literatura horrible. Es un fracaso como obra de arte, se vuelve didáctico, artificial y pedagógico de manera equivocada. Toda la grandeza de la literatura es que es un espacio de libertad. Y puedes mostrar libertad en lugar de tratar de sermonear a la gente al respecto. Cuando escribí el libro, abandoné el punto de vista de la autoridad desde el que se escriben libros filosóficos y me encontré en un espacio mucho más abierto y donde se puede tener una conversación con los lectores.

¿Cómo se le ocurrió la primera frase del libro?

Traté de pensar en cómo era yo en 1990. Me puse a escribir un diario cuando tenía 11 años, cuando las cosas empezaron a cambiar en Albania. Se me quedó grabado el episodio de esa estatua y esa protesta. Ahora trataba de volver a habitar ese momento. Y luego simplemente sucedió, como con toda la escritura creativa. Te sientas y sucede algo. Fue la primera frase desde el principio. Esas primeras páginas estuvieron exactamente así desde el primer borrador.

¿Cómo ha recreado la voz de cuando usted era niña?

Fue una combinación de cosas. Quería escribir un libro sobre la libertad de una manera que no fuera paternalista, donde no le dirías a la gente, “esta es mi teoría de la libertad y así es como pienso sobre esto”. Amo a Dostoievski y una de las cosas que realmente me gustan de él es que no tiene una voz “de autor”. Hay una polifonía de voces, diferentes personajes que tienen diferentes perspectivas. Me gustó el hecho de que el autor confíe en mí para poder dar sentido a todas estas perspectivas diferentes. Y es la mejor manera de hacerlo con este tipo de libro, que es sobre ideología en Albania en un contexto de mucha división. El anticomunismo es muy polarizante. Y sabía que estaba planteando una gran pregunta en un mundo lleno de controversia, conflicto y con un personaje principal que tiene ingenuidad sobre el mundo y se dedica a reproducir las perspectivas de los demás, pero de alguna manera no tiene su propia perspectiva. La fuerza de la voz infantil está en su debilidad. El hecho de que no es una voz que intenta convencer a nadie de nada. Sólo está reflexionando y reflejando el mundo que la rodea. Descubrí que es una manera muy efectiva de escribir. Lo reconstruí en parte leyendo mi diario. Y en parte escuchando a mis hijos.

¿Cómo fue recibido el libro en Albania?

En general, muy bien. Ganó un gran premio de no ficción. Pero había dos diferencias. Hubo una división política clara. Las personas que provenían de familias como la mía decían que no hablaba lo suficiente sobre la experiencia de la opresión, las prisiones y el terror. Y luego también hubo una perspectiva generacional. A la gente más joven, de mi edad, que eran niños durante el comunismo, les encantó porque les recordaba a su infancia y reconstruía su perspectiva. El libro también trata de la carga generacional. ¿Qué significa crecer en una sociedad en la que te conviertes en el destinatario de todos los ideales de tus padres y todas las cosas que no pudieron hacer? De eso va la segunda parte del libro, que es un poco más sombría y oscura, en parte porque me convertí en adolescente. El libro quiere reflejar una diferencia generacional en cómo percibimos el pasado, cómo nos relacionamos con él y cómo pensamos sobre el futuro a la luz de ese pasado.

¿Albania ha lidiado con su pasado?

No. Y esa también es una de las razones por las que el libro ha sido controvertido. El debate sobre el pasado está muy polarizado y, a menudo, políticamente manipulado e instrumentalizado al servicio de ganancias políticas a corto plazo. Está en manos de las élites políticas y no hay un debate amplio en toda la sociedad sobre la injusticia histórica, sobre cómo pensar sobre el pasado y cómo tener una conversación con una pluralidad de perspectivas. La recepción del libro también fue un ejemplo de por qué es tan difícil en este tipo de contexto ajustar cuentas y pensar en la política de la memoria.

El libro cuenta cómo Italia construyó las primeras barreras contra la llegada de albaneses en las hoy se basa la política migratoria de la UE. ¿Por qué quería contar esa historia?

Para mí, se trataba de la transición entre un mundo en el que las fronteras estaban cerradas debido a la Guerra Fría y un mundo en el que las fronteras estaban oficialmente abiertas pero en realidad no lo estaban. Lo escribo para poner el ejemplo de la libertad de movimiento como el caso en el que puedes ver la propaganda. Si lo piensas desde una perspectiva filosófica, la libertad de movimiento se trata de moverse libremente y no importa si estás saliendo de un país o si estás entrando a un país. Si me dices que puedo salir de esta habitación ahora porque esta puerta está abierta, pero todas las otras habitaciones a mi alrededor están cerradas y no puedo ir a ninguna parte del edificio, entonces, ¿soy tan libre para salir de mi habitación? Es la forma en que se discutió la libertad de movimiento a lo largo del siglo XX en las sociedades de la Guerra Fría. Los países comunistas eran los criminales que retenían a sus ciudadanos y los buenos eran los que estaban abiertos y les daban asilo y saludaban a sus disidentes y sus emigrados políticos como héroes cuando llegaban.

...”

Fuentes utilizadas

Wikipedia

https://es.wikipedia.org/wiki/Lea_Ypi

Anagrama

https://www.anagrama-ed.es/libro/panorama-de-narrativas/libre/9788433904966/PN_1099

El Diario.es

https://www.eldiario.es/internacional/lea-ypi-autora-libre-libertad-veces-propaganda-libertad_128_10177926.html